



BANCO CENTRAL DE BOLIVIA
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

Nota de Prensa
NP 021/2017
12 de abril de 2017

**EL BANCO CENTRAL DE BOLIVIA PRESENTÓ EL INFORME DE POLÍTICA
MONETARIA**

En fecha 12 de abril de 2017, el Presidente a.i. del Banco Central de Bolivia (BCB), Pablo Ramos Sánchez, llevó a cabo la presentación del *Informe de Política Monetaria* (IPM) de 2017.

Como ocurre desde el año 2006, el Informe se presenta en el marco de la transparencia y rendición de cuentas sobre los objetivos formulados y las políticas efectuadas por el BCB para cumplir su mandato constitucional de “*preservar el poder adquisitivo interno de la moneda nacional para contribuir al desarrollo económico y social*”, todo en un marco de coordinación con el Órgano Ejecutivo, conforme establece la Constitución Política del Estado.

En esta oportunidad, el IPM describe la evolución del contexto externo, las políticas de respuesta implementadas por el BCB en coordinación con el Órgano Ejecutivo y los resultados alcanzados en 2016 en lo concerniente a las principales variables macroeconómicas del país. También se examina las perspectivas sobre la evolución del contexto externo, inflación y crecimiento en 2017, con base en las proyecciones elaboradas de forma coordinada por el BCB y el MEFP.

El entorno externo prevaleciente en 2016 fue más adverso que el previsto a inicios de ese año, caracterizándose por una desaceleración económica mundial y una contracción en América del Sur por segundo año consecutivo; asimismo, en el primer trimestre de la gestión, los precios internacionales de las materias primas (especialmente del petróleo) descendieron a niveles mínimos no observados desde la crisis financiera internacional, repuntando ligeramente los meses siguientes. Por otro lado, el fenómeno de El Niño se constituyó en un choque exógeno adicional que afectó al desempeño del sector agrícola no industrial.

Frente a este escenario, las autoridades optaron por la generación de mayores impulsos monetarios y fiscales que permitieron sostener el crecimiento de la actividad y preservar las mejoras de los indicadores sociales, sin dejar de lado el resguardo de la estabilidad de precios.

En este sentido, el BCB continuó adoptando una política monetaria expansiva, manteniendo la orientación iniciada a mediados de 2014; ello contribuyó a generar una elevada disponibilidad de fondos prestables y a mantener tasas de interés bajas, con repercusiones positivas en la colocación de créditos del Sistema Financiero. El flujo neto de cartera en la gestión fue similar al de 2015 que representa el registro histórico más alto; destaca que los principales destinos del crédito fueron el sector productivo y vivienda de interés social, en el marco de la Ley de Servicios Financieros.

A su turno, la estabilidad del tipo de cambio nominal fue determinante para anclar las expectativas de los agentes y evitar alzas de los indicadores de inflación de origen externo, generando mayores espacios para implementar impulsos monetarios. Adicionalmente, coadyuvó a profundizar el proceso de Bolivianización y a resguardar la estabilidad del Sistema Financiero, sumándose a dichos resultados positivos el hecho que no se generaron desalineamientos del tipo de cambio real respecto a sus fundamentos. De forma simultánea, el Órgano Ejecutivo llevó adelante una serie de medidas que contribuyeron a garantizar la estabilidad de precios y la seguridad y soberanía alimentaria.

Las políticas coordinadas permitieron contrarrestar los choques exógenos adversos. En efecto, en 2016 Bolivia registró uno de los mayores crecimientos de América del Sur por tercer año consecutivo; los sectores que impulsaron dicha dinámica fueron principalmente los no extractivos y con mayor vinculación a los impulsos monetarios y fiscales. A su vez, la inflación anual fue de 4%, constituyéndose en la tercera más baja de los últimos once años y en una de las menores de la región (en 2015 fue la más baja).

Con relación a las perspectivas, para el cierre de 2017 se espera que la economía nacional alcance un crecimiento alrededor de 4,7%, superando los registros del año anterior; mientras que la inflación se mantendría en niveles acotados, con una tasa en torno a 5,0%. Con estas cifras, nuevamente se alcanzaría el mayor crecimiento de América del Sur y con estabilidad de precios. En este marco, realizando un balance cuidadoso entre preservar la estabilidad de precios y apuntalar el dinamismo económico, el BCB mantendrá la orientación expansiva de la política monetaria. La política cambiaria continuará contribuyendo a mitigar presiones inflacionarias externas y a consolidar la Bolivianización, preservando la estabilidad del Sistema Financiero.

La economía boliviana cuenta con recursos internos y externos significativos, que se constituyen en importantes colchones financieros para sustentar la orientación contracíclica de las políticas, sosteniendo el dinamismo de la actividad y las políticas de protección social.

El BCB ratifica su compromiso de contribuir a preservar la estabilidad de precios apoyando al desarrollo económico y social, en cumplimiento de su mandato constitucional para beneficio de la población boliviana.

BANCO CENTRAL DE BOLIVIA